La mujer en la religión cristiana

por

Sixta Teresa Martinez Barrios



Introducción

En el siglo VII después de Cristo, un grupo de teólogos bávaros discute sobre el sexo de los ángeles. Obviamente, no se admite que las mujeres (por entonces ni siquiera era seguro que tuvieran alma) sean capaces de discutir materiales teologales. Sin embargo, uno de ellos es una mujer hábilmente disfrazada. Afirma con energía que los ángeles sólo pueden pertenecer al sexo masculino. Sabe, pero no lo dice, que entre ellos habrá también mujeres disfrazadas. [1]

En este párrafo literario se puede observar que es lo que pasa con algunas mujeres que por alcanzar u ocupar un lugar o ser reconocidas se disfrazan (masculinizan) dejando su femineidad y se transforman en expertas de la mentira o de la hipocresía porque en realidad ir detrás de la igualdad da como consecuencia esto, cuando lo que hay que alcanzar es la equidad, permitiendo que cada una sea como quiere o desea ser.

A través de observaciones y una crítica de la vida cotidiana, movida por una noticia en la que se daba a conocer que una mujer musulmana iba a ser ejecutada, avalada dicha sentencia por su cultura y contexto por el solo hecho de, manifestar signos de resistencia a las imposiciones o señalamientos que determinan, que es permitido hacer o no hacer como mujer, nació el cuestionamiento, como se ve la mujer en nuestro contexto y específicamente la religión cristiana. El deseo de este trabajo se realiza como una manera de esclarecer la posición de la mujer en este ámbito.

La investigación constará de dos puntos:

- **Constitución de la subjetividad de la mujer.**
- **Como es condicionada en su conducta, familiar, sexual y libre decisión.**

En el anexo se encuentra entrevista a mujeres que lideran en este ámbito.

Constitución de la subjetividad de la mujer.

"No hay nada en el sujeto que no sea la resultante de su interacción con otros, grupos y clases".

Enrique Pichón Rivière

Cuando es concebido un bebé en el vientre de la madre, ya se comienza a tallar en él huellas de experiencias intrauterina que lo van a ir marcando como ser, una vez que nace según el concepto de "nada" de Pichón Rivière o "la falta en ser" porque no está completo, de Lacan se comienza a constituir primeramente a través del protovinculo, donde la madre en forma simbiótica suple todas sus necesidades y no hay posibilidad de diferenciar, dimensión imaginaria, donde el bebé es uno con la madre.

A partir de los seis meses se pasa del protovinculo a una estructura vincular, el bebé puede reconocer a un otro, la madre, integrarla como una totalidad donde ésta suficientemente buena, no solo es la que lo satisface, sino también la que lo frustra, permitiéndole al bebé adaptarse a cualquiera de estas situaciones. Reconoce presencia de otros y que es parte de una familia, dimensión simbólica. Apenas nace el bebé ya lo está esperando un mundo de palabras que ya están, que ya existen mucho antes que él,

con un lenguaje que es gramática, léxico, lengua e idioma, que es discurso, dimensión de las preguntas, de las expectativas que son fundamentadas en deseos de dos personas que cumplen el rol de padres.

Empieza sus primeros juegos, en este ámbito familiar primer proceso de socialización, aquí es donde sus experiencias van a ir conformando su matriz o modelos de aprendizaje, como va aprender a aprender, que lo van a ir direccionando en el transcurso de su vida. Va a incorporar esa manera particular de interrelacionarse, lo que debe y no debe hacer, según su género (lo femenino, lo masculino, esto que va más allá de una diferencia biológica o de sexos), la cultura (idioma, costumbres), los valores religiosos (rituales, mitos, creencias).

Luego comenzará el proceso de socialización secundaria, su paso por distintas instituciones. Y de cada una de ellas va asimilar o internalizar todo lo que sea necesario para reproducir lo instituido.

A través de estos procesos obtiene un aprendizaje y se va conformando su esquema referencial que es el cristal con el que va a mirar el mundo y es parte de su identidad y que le va permitir una forma de mirar única e irrepetible.

La subjetividad, sus características:

Es social porque se va configurando a través de las interacciones, las relaciones con otros.

Es singular y emergente porque es productor y primeramente fue producido.

Es un sistema abierto porque siempre se esta reestructurando.

Se juega en un adentro y afuera, interior exterior, que da cuenta de la reproducción de las condiciones de existencia.

A través de procesos de identificaciones y la internalización de estas tramas vinculares construye su esquema referencial que le da la posibilidad de pensar (percibir, distinguir), sentir (amar, frustrarse), hacer (organizar y accionar) sobre la realidad.

Todo este proceso de actividades que el sujeto realiza le permite aprender a pensar y este ejercicio constante a través del cual capitaliza aprendizajes es lo que lo hace un sujeto cognoscente y mediante ella puede construir el lenguaje, significando y luego simbolizando. Siempre y cuando no este enfermo, estereotipado, con un esquema referencial rígido, que impida que se realice este proceso.

El sujeto mediante los vínculos y su relación con los otros y el ínter juego de necesidad-satisfacción es lo que lo diferencia de los animales porque estos están orgánicamente direccionados, mientras que el sujeto al ser una especie productora se puede modificar haciendo uso de todo aquello que capitalizó conforme se lo imponga el medio para poder sobrevivir.

Cuando el esquema referencial es permeable, plástico y ante un nuevo obstáculo apela a su creatividad utilizando experiencias viejas y nuevas haciendo ajustes necesarios para sortearla, no sin antes haber transcurrido por una crisis que implica desestructurarse y volverse a reestructurar no permitiendo ser obturado, allí el sujeto puede adaptarse activamente, posibilitando la mutua modificación a través de una continua interrelación dialéctica con el medio.

En la constitución de la subjetividad de la mujer la división de roles se incorpora e internaliza tan rígidamente que no da lugar a cuestionamientos.

Es así como la mujer es la que al nene le da un coche y a la nena una muñeca.

Seguidamente es necesario ver como se fue construyendo o instituyendo el concepto mujer desde la cultura a grandes rasgos y como la institución del poder de un otro es su fundamento, llevándola al sometimiento, a la pasividad y la pérdida de una mirada crítica la confirmó en el rol de subordinada.

Al ser imposiciones representan poder que son reproducidas a través del imaginario social, el que permite tomar un signo darle un significado y así quedar instituido o simbolizado al ser adoptado por los instituyentes.

El imaginario social tiene la función de anudar al poder el deseo de los cuerpos, no recurre a la razón sino a las emociones, a la voluntad y los sentimientos para lograr en complicidad permitir ser controlados y así seguir reproduciendo una determinada forma de poder.

Y esta forma de poder está presente en todas las instituciones y la religiosa no está exenta, viendo y considerando que en lo que se refiere a la mujer aquí en este ámbito se hace efectiva la subordinación, habiendo sido este el lugar donde se engendro dicha situación.

En el primer libro de La Biblia, Génesis capitulo 3, se detalla como se produce la caída del ser humano y es aquí donde nace la división de roles, por ser la mujer la que fue engañada se la considera débil, debido a esto Dios maldice a la mujer, versículo 16 dice: "multiplicaré en gran manera tus dolores en tus preñeses; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti", este es el origen histórico del machismo, como consecuencia esto ocasionó que el hombre se transforme en jefe de hogar, administrador de la creación y la mujer subordinada, cuidadora de los hijos.

Desde la cultura patriarcal este es el fundamento que da autoridad para los abusos de poder y justificación del control sobre la mujer. Esta media verdad es sostenida por un poder hegemónico, para avalar conceptos de inferioridad y sumisión, ignorando o negando que la obra redentora de Cristo restituye nuevamente su lugar tanto al hombre como a la mujer.

La religión ejercía su control moral, la culpa, la tentación, el pecado es sinónimo de mujer, sobre todo aquellas que formaban parte o pertenecían a estos grupos, porque lo primordial era salvar sus almas y acostumbrarlas al sometimiento y que ellas se resignen era la meta. Los metodistas por ejemplo tenían su propio poder de policía, controlaban la conducta de sus integrantes, a los enfermos y necesitados.

En el orden religioso se constituye al hombre (humanidad) como alguien semejante e imagen de Dios. (Génesis 1:27).

El hombre era considerado religioso mientras que la mujer debía ser dominada sin posibilidad de acceder a lo religioso. En el concilio de Trento se le da un alma y tuvo un avance como ser religioso, pero se las seguía considerando instintivas e irracionales sinónimo de pecado por relacionarse con lo sexual, esto prohibido, a excepción de las vírgenes que eran veneradas, todo esto desde la óptica del hombre y eran ellos los que emitían juicios sobre las mujeres como sujeto.

En el mundo religioso de la edad media todos aquellos que no adherían a las ideas políticas, religiosas, etc. se consideraban diabólicos. En este clima de inseguridad surge en Francia, luego se suma el resto de Europa y siglos más tarde el Norte de América, la inquisición y la cacería de brujas; que por cierto en su mayoría eran mujeres de bajos recursos que no se sumaban a las prácticas religiosas cristianas, estas mujeres contaban con un saber obtenida a través de la práctica (farmacia, remedios obtenido de

hiervas y plantas, traumatología, ginecología y hasta psicología) beneficiando a los menos favorecidos. Con la aparición de la medicina académica estas mujeres fueron excluidas.

Desde comienzos de la historia se puede ver como se le dedicaba gran importancia a la educación de la mujer, pero no educación en el sentido de conocimiento de algún saber sino adoctrinarlas mediante la imposición de funciones especificas y de esta forma poder tener control sobre ellas, que debían cumplir al pie de la letra, que eran valoradas cuando se presentaban sumisas, obedientes, fieles; estos valores y pautas no podían ser cuestionadas ni discutidas, sino acatadas.

Por otra parte la mujer era activa reproductora porque para que algo exista es necesario que alguien lo sostenga.

Con la excusa de resguardarla de toda las complejas actividades del ámbito público, la ciencia, el comercio y las profesiones a la que ellas no podían enfrentar, porque no tenían acceso al saber, considerándola con una mente frágil y dando a entender que no sería capaz, como si la crianza de los hijos, el cuidado del hogar y todo lo necesario para sostener las actividades hogareñas no necesitaran una gran capacidad de inteligencia y sabiduría para encarar esto que se denominó ámbito privado.

Existía una gran diferencia entre las pobres y las que pertenecían a los hogares ricos o burgueses, pero no es que estas tenían acceso al saber sino que eran preparadas como comportarse, por ejemplo, se las capacitaba para protocolo y ceremonial, no en los quehaceres domésticos, pero eran igualadas en la sumisión y las restricciones.

Sumisión en el sentido de que siempre estaba al servicio del hombre, complacerlos, serle útiles, aconsejarlos, criarlos de jóvenes, cuidarlos de viejo todo giraba alrededor de satisfacer sus necesidades y restricción porque no tenía acceso a nada que no haya sido determinado para ella.

Esto se ha sostenido por los tiempos porque se significó y simbolizó formando parte del imaginario social.

Recién en 1950 la mujer en La Argentina fue considerada sujeto social, se le otorga por primera vez la libreta cívica que le permite votar, Eva Perón fue la primera ciudadana con derecho a votar.

Mediante un cambio en su posicionamiento, comenzó a insertarse en el ámbito laboral, mostró cambios en lo que se refiere a la fidelidad, se inserta en el ámbito educativo secundario y terciario en otras palabras se da permiso de buscar satisfacer sus necesidades, comienza a desenmascarar y a denunciar la discriminación, realizan luchas contra estos actos, las profesionales feministas a través de estudios de género deja en evidencia todo esto que hasta ese momento era invisible por considerarlo natural. Desde aquí es posible tener una mirada crítica y posibilitar el cuestionamiento a todo lo impuesto o instituido.

Cuando se habla de adaptación activa, no se habla diciendo conformarse con lo que pasa, sino hacerse cargo, ¿de que manera?

Aquí hay que hablar de salud mental que no es la falta de enfermedad, sino poder modificar y dejarse modificar conjuntamente, hacer ajustes en lo que respecta a los roles que quizás se ha estado asumiendo, permitiendo poder ocupar otras, conforme a la necesidad, es esa capacidad de aprender y de hacer cambios lo que lleva a dar un salto cualitativo.

En este sentido la mujer ha estado pasivamente y en silencio sosteniendo o reproduciendo lo que aprendió o incorporo a través de sus procesos de socialización, haciendo efectivo el sometimiento y la discriminación.

Adaptándose, algunas mujeres dejando su antiguo rol y posicionándose en un rol activo han logrado insertarse e incluirse en un ámbito que solo era para los hombres, no solo en el área del servicio eclesiástico sino también en el área de liderazgos.

En este espacio la mujer podía cumplir la función de predicar la palabra, catequesis y discipulado (católicos), no puede ejercer el sacerdocio perdonando pecados y la consagración de la eucaristía. Dentro de los cristianos evangélicos, ella puede acceder al diaconado, en algunas denominaciones inmediatamente si el esposo es nombrado pastor ella es considerada pastora, pero nunca en forma personal por merecerlo.

En este ámbito es importante la división de roles, enfatizando en la subordinación de la mujer, si bien las dos denominaciones, católicos como evangélicos dicen basarse en la Biblia, se contradicen ya que en Gálatas 3:28 establece: "ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". Dando valor a cada uno como complemento dentro del servicio en este lugar.

Como es condicionada en su conducta

Primeramente sería interesante enunciar o dar la definición de conducta.

Cuando se habla de conducta, se habla de proceso: algo dinámico, en constante estructuración, presencia de ambivalencias, contradicciones dentro de un determinado contexto. Es todo lo que se puede observar cuando el sujeto interacciona con el medio.

Esta conducta puede ser observable en tres áreas:

Área 1: mente.

Área 2: cuerpo.

Área 3: mundo externo.

Las tres áreas coexisten pero hay una predominancia de una de ellas y a veces pueden estar en contradicción. Por ejemplo un sujeto piensa una cosa y corporalmente se observa una actitud no acorde a lo que piensa.

Desde este punto la mujer por todo lo cultural o lo que la religión le impone cae en esta contradicción o dicotomía cuerpo mente.

A veces cuando alguna mujer llega a un ámbito religioso en una situación limite, a través de su necesidad de apoyo y contención, este se le presenta propicio al ser ayudadas y apoyadas a tener otra mirada y desde aquí librarse de la auto compasión, descentrándose de sus propios problemas, permitiéndole lograr objetivos que en otra posición quizás le hubiera sido imposible alcanzar.

Muchas veces puede ocurrir lo contrario, transformándose este espacio en canal para que alguna sea victima del prejuicio y la marginación. Siendo desde aquí condicionada en su conducta y la dicotomía o contradicción de lo que se piensa y se actúa se hace presente.

Libre decisión

Desde la religión la mujer a veces es condicionada en su conducta, debe resignar su capacidad de decidir como sujeto que puede pensar, sentir y hacer.

A través de siguiente testimonio se puede observar como está instituido el ser mujer-madre.

Ruth (31): "yo creo que es una cosa incluso común, de la vida, normal, la producción de la vida; porque nosotras, mujeres, nosotras, somos la producción de la vida; somos la continuación de la vida. Sí, ¡Dios me libre! Las mujeres decidieran de una vez no vamos a tener más hijos, entonces, pronto, creo que el mundo se termina, porque los niños son la continuación del mundo. Nuestros hijos son la continuación del mundo. Entonces yo soy una madre muy feliz, tengo un hijo. Entonces es algo normal". [2]

Ya está determinado que es lo que ella puede y no puede hacer, porque la culpa que es una emoción individual y personal como ojo moral, está latente como agente controlador, vigilador y corregidor y debe aprender a auto reprimirse, después de ser reprimida reiteradamente, siendo objeto de una violencia simbólica y psicológica que tiene que ser aceptada como natural por ella; porque su posición tiene que ser pasiva, sumisa, como depositaria de todo lo malo y aquí aparece como una contradicción considerar a la mujer como el sexo débil si pensamos que en realidad lleva sobre sus hombros una mochila muy pesada como es vivir cumpliendo con mandatos de un otro.

Se puede ver como la mujer fue instituida como objeto sexual o de seducción pero hay que controlarla, restringirla en su manera de vestir, hablar, moverse, peinarse etc. En esto también es condicionada, coartada su libre decisión, no teniendo la posibilidad de pensar que tanto el hombre como la mujer seducen y se atraen por esto de ser polos opuestos y que es imposible eliminar este polo mujer haciendo como que no existe.

En el ámbito familiar o doméstico, determinado como el área de dominio de la mujer, su tarea está fijamente establecida y poder decidir realizar otras fuera de sus labores es imposible, sin que esto implique aumentar realmente más actividades a las que ya tiene.

A veces hay relaciones de pareja donde ella no puede decidir que método anticonceptivo va implementar para cuidarse, no le está permitido desear tener o no tener hijos. Lejos está que se cuide el hombre.

Sexualidad.

La mujer es condicionada en su vida sexual desde el punto de vista de que antiguamente ella no debía hablar de ello, era un tema tabú porque el deseo y el placer sexual eran condenados; y hasta ahora todavía hay mujeres con ese imaginario, que les da vergüenza decir que no, que están cansadas por todo lo que implica cumplir con las tareas de la casa, someterse al deseo del hombre por miedo a ser juzgadas, como culpables de tener un amante por ejemplo.

Desde la religión el matrimonio es el lugar donde la sexualidad se debe ejercer, y esto se enseña, que hay que ser fiel y guardarse solamente el uno para el otro, pero con respecto a esto es la mujer la que acata dicho mandato y no siempre el hombre y su infidelidad sin tomar los métodos necesarios para prevenir contagios, hace que la mujer sea más vulnerable a adquirir enfermedades venéreas a través de sus maridos.

Los siguientes testimonios evidencian como dos mujeres son contagiadas de SIDA y lo que instituyó en ellas la religión como un mandato al que someterse en lo que se refiere a su conducta.

Raquel (26): "Pero cuando el padre habla en la misa, él siempre dice que el marido tiene que ser fiel a la mujer. Él lo está diciendo allí, pero son pocos los que están escuchando;

pero *las mujeres, las mujeres escuchan más que los propios hombres, y se lo meten en la cabeza".[3]*

Isabel (51): "la mujer es más criticada, se la culpa más; tanto es así que cuando usted llega a un lugar en donde dicen que usted es la portadora, nunca se dice: fue mi esposo el que me lo pasó. Como en mi caso, fue mi marido, él me contagió; pero ya hubo gente en el hospital, con las que estuve conversando y dicen: ¡Ah! ¡pero usted salía mucho! Y no, yo no salía de mi casa; fue mi marido, solo que él no me lo dijo".[4]

Actualmente perdió vigencia el guardarse solo para el matrimonio como una manera de resistencia de esto que sirvió como método de prevención tomándose como forma de controlar y condicionar la conducta. La evidencia de esto se ve en que muchas parejas deciden no casarse.

Se prohíbe el uso de anticonceptivos por que la orden es tener hijos, antiguamente era necesario tener hijos porque había que poblar la tierra y esto también pierde vigencia si consideramos que la tierra esta suficientemente habitada.

En el documento *sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia* se enuncian pautas con respecto a las relaciones sexuales, con la educación y la responsabilidad de los padres en este tema. En ella se deja la antigua idea de que el sexo es solo para reproducción y reconoce al sexo como un don de Dios, también es condenada las anticoncepciones, los divorcios, la procreación artificial, considerándolas como inmorales. (octubre 1996, concejo Pontificio para la familia).

Bueno es pensar que nada permanece inmutable que todo cambia se renueva.

Una relación de pareja es una construcción donde cada uno va planteando su necesidad para lo cual a veces signifique si no se puede negociar prescindir de alguna, para que estas necesidades no se conviertan en antagónicas, en donde las partes cuenten con suficiente flexibilidad y ceder al deseo del otro para que no se transforme en una guerra entre dos personas queriendo imponer su voluntad y que esto no signifique que siempre sea la mujer la que resigne su deseo o necesidad.

Familiar

El casamiento lleva a la mujer a ingresar a un nuevo espacio familiar, el doméstico se transforma en su ámbito, donde ella esta segura, cumple con su rol de nutrir, amar, criar, educar, contener y acceder a todos los medios necesarios para cumplir con su tarea doméstica. Antiguamente las que no querían cumplir con este mandato eran aisladas o encerradas como enfermas mentales.

Teóricamente el hogar debería ser seguro, desde la práctica es a veces todo lo contrario, insegura porque no siempre el marido le va a ser fiel y se convierte en posible victima de cualquier enfermedad trasmitida sexualmente, se la desvaloriza, puede llegar a ser victima de violencia física o psicológica y todo lo demás, los quehaceres del hogar, da como resultado desgaste físico y emocional y muchas veces representa para ella un lugar no gratificante, sintomatizando puede caer en la depresión u otra manifestación neurótica.

En lo que respecta al dinero, es provisto por el marido y ella tiene que administrarlo, distribuyéndolo conforme a la necesidad del hogar, si de alguna manera lo utiliza para suplir algún deseo personal nuevamente la culpa la llena de remordimientos porque no es dinero que ella proveyó, porque el trabajo de la mujer no es valorizado, no es remunerado, como está instituido en el imaginario de algunas mujeres se evidencia cuando alguien les pregunta si trabaja y ella contesta, ¡no, soy ama de casa!.

A continuación un testimonio anónimo:

"Un año después de recibir mi titulo de ingeniera industrial, me casé con Juan, quien había sido mi compañero de estudios. Han pasado cinco años y tenemos tres hijos, pero la vida para mi es muy difícil. Juan es muy agresivo, me grita y amenaza constantemente. En algunas ocasiones pierde la paciencia y me golpea delante de los niños. Me recuerda siempre que es la cabeza del hogar que debo estar sometida a él y obedecerle en todo.

Cuando nos casamos, yo trabajaba en una empresa y ganaba más dinero que él; eso le molestaba mucho. Al nacer nuestro primer hijo me prohibió seguir trabajando fuera de la casa. Aunque yo esté muy ocupada, el no colabora con los quehaceres o el cuidado de los niños. Dice que eso le corresponde a la mujer.

En la iglesia a la que pertenecemos predican constantemente que la mujer es ayuda idónea. También que el rol del esposo es el proveedor, el de la mujer ser esposa y madre, y que la mujer se salvará engendrando hijos. El cree que debemos tener todos los hijos que Dios nos mande y esto nos ha causado muchos disgustos.

Él es quien toma todas las decisiones del hogar porque cree que las mujeres somos débiles y que nos engañan fácilmente. En algunas ocasiones sale con una amiga preferida. Si yo le reclamo, se enfurece; dice que no tengo derecho a hacerlo porque cumple con sus deberes económicos. Además yo soy la madre de sus hijos y no me va a abandonar.

Yo amo al Señor, amo a mis hijos, pero me siento muy mal… no entiendo lo que dice la Biblia". **[5]**

El problema no está en el texto bíblico sino en la hermenéutica, o sea, la interpretación (androcéntrica) que se ha hecho. La teología con la que se ha interpretado algunos pasajes sobre las relaciones conyugales, ha estado muy influida por la cultura patriarcal que durante siglos ha tomado como verdaderas algunas posiciones sin ningún tipo de demostración. [6]

En este ámbito se sigue sosteniendo que el saber o la revelación la tiene el hombre por eso no hay posibilidad de que la mujer acceda a su propio saber en lo religioso. En este testimonio es evidente la dicotomía entre lo que piensa y lo que siente.

Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión.[7]

Si bien la mujer ha alcanzado ganar lugares todavía hay mucho por hacer, sí en la religión el referente es María, es necesario que todas comprendan que ella fue única, como cada una es única, es imposible recrear dicha figura sin que esto signifique renunciar a ser una misma, hay una urgencia en el sentido de correrse de esto determinado que pretende homogeneizar a todas a través de una conducta condicionada. Algunas mujeres ya lo están haciendo pero no es suficiente, la necesidad tiene que ser de todas para que juntas en común unión con un mismo sentir poder influir sobre los hombres y todo aquello instituido.

Es necesario transitar por la crisis porque es en este momento que aparece la posibilidad de cuestionar o cuestionarse.

Según Gramsi crisis es cuando lo viejo murió y lo nuevo aún no nació, esto que produce incertidumbre, que convoca los miedos básicos, miedo a la pérdida de eso que era hasta hoy, el sometimiento, la desvalorización, la subordinación que fue el alto precio que tuvo que pagar la mujer para sostener una seudo armonía y miedo a esto nuevo, el

reconocimiento, ocupar un lugar donde ella no existía, que trae consigo romper con una construcción (social, religiosa, familiar) porque hay que efectuar un recontrato, en el ámbito religioso el dar cuenta de que hay un otro que merece ser reconocida en su alteridad.

En este punto la dialéctica desestructuración-reestructuración, retroceso-progreso se pone en acción. Transitar por esta antesala del cambio puede ocasionar dos posibles conductas:

La frustración, la impotencia, la angustia e incertidumbre frente a una situación inmodificable, que da como consecuencia desordenes y desviaciones, la mujer escinde introyectando lo malo y proyectando lo bueno afuera; en caso de permanecer esta conducta puede la mujer en este ámbito religioso, caer en una estereotipia. La otra es a través de la ilusión, utilizando la magia, el azar, amuletos tender a modificar dicha situación, en la religión pasar años y años realizando rituales sin obtener ningún resultado, en cualquiera de estas dos conductas sume a la mujer en una actitud pasiva imposibilitando el cambio.

Desestructurarse, significa, desarmar, desacomodar lo que estaba, como un rompecabezas, con lo que había, armar algo nuevo o diferente, poder pensar y apropiarse instrumentalmente de la realidad para poder modificarla y así acceder a un aprendizaje y volver a reestructurarse.

Toda crisis viene acompañada de mucho sufrimiento y es menester ante esta, ser flexibles y permeables para poder crear nuevas condiciones para actuar y así acceder a una adaptación activa, permitiendo el cambio.

El concepto de resiliencia proveniente de La Física dice: "capacidad que tienen algunos materiales de resistir presiones y golpes sin romperse y de volver a su estado original. En latín, el concepto se refiere a rebotar". [8]

La mujer en la religión cristiana ocupa un lugar de subordinación, como un sujeto que resistió presiones y golpes, transformándose en personas resilientes, pero a diferencia de los materiales no rebota volviendo en su mismo estado sino cada ves más portadora de una baja autoestima y desvalorización hundiéndola y afirmándola en este rol.

Es necesario desarrollar actitudes para convertirse en personas resilientes para que cuando más fuerte se las golpee, emerja mucho más arriba.

Debe ser capaz de auto criticarse sin dejarse teñir por los prejuicios, poder ser independiente para alcanzar la distancia óptima, tener capacidad de relacionarse tomando en cuenta también su necesidad no solamente la del otro, valiente para encontrar satisfacción en nuevos desafíos, ser capaz de tomarse las cosas con humor, creativas en el caos y amar la vida teniendo posibilidad de tener proyectos.

Y con esto no se nace se hace, es progresivo, de cada obstáculo obtener un aprendizaje.

Una de las acciones a implementar como proyecto es, crear un espacio donde poder plantear o poner de manifiesto todo esto que a través de una mirada crítica ella toma consciencia, no quedarse con la frustración o la impotencia, sino que en este caos ser creativas incentivando a otras mujeres a exponer sus pensamientos que no es irreversible o sea que el hecho de estar subordinadas no quita la posibilidad de pensar que esto le pasa a muchas y que no están solas.

Por eso es necesario un lugar específico donde esto sea factible.

Un lugar donde profundizar en las escrituras y poder comprender los roles hombre y mujer. Teniendo una mirada crítica, no conformándose como que esto es un mandato

que viene directamente de Dios, no aceptando la imposición que se dan en estos ámbitos con respecto a la prohibición de pensar y mucho menos cuestionarlos.

Hoy se puede observar que algunas mujeres se levantan para hacer escuchar sus voces, tanto entre los católicos como en los evangélicos, en forma crítica para demostrar que puede y debe haber otra mirada, fundamentadas en la experiencia femenina, en un mundo androcéntrico. Así es como mujeres se están capacitando y accediendo a un saber que antes se le era prohibida, pueden ejercer liderazgos, sumado a la experiencia obtenida en el ámbito privado que la faculta para realizar trabajos sociales.

Conclusión

Última parte

Tanto el hombre como la mujer desde el imaginario social, tienen determinados cuales son sus funciones que dicen como ser uno u otro y en este sentido, desde la religión, el protagonismo es para el hombre.

Recién en la edad media (el hombre), consideró que la mujer ya no era diabólica, alguien a quien sujetar, y decidieron darle un alma pero desde lo implícito esto no se modificó; se le adjudica un rol que ella asume donde se le niega pensar, sentir y hacer en forma autónoma, todas las áreas de su existencia esta condicionada, y este es el desafió, empoderarse, dejar la actitud pasiva, modificando su función que hasta ahora sostuvo.

La mujer ha ganado un lugar, que le significó mucho esfuerzo y en realidad se le agregaron más responsabilidades. Antes su dominio era el ámbito privado, el doméstico, ahora tiene acceso al ámbito público sin posibilidad de resignar el doméstico y a costa de mucho desgaste y sacrificio.

Poder como proyecto, lograr ser escuchada, reconocida, valorada, pero no en igualdad homogenéizante, sino como lo diferente, sea cual fuere el ámbito público o privado, que pueda realizar sus tareas haciendo uso de sus capacidades y en condiciones acordes como alguien que pertenece a la especie productora y cognoscente; esa tiene que ser la meta.

Como sujetos productores poder dar un salto cualitativo renunciando a todo imaginario que sumió a la mujer bajo el poder de un otro (la cultura, la sociedad, la religión) que la sometió, la discriminó, la hizo victima de una violencia simbólica que por la ignorancia o complicidad la mujer también instituyó, pensando que las barreras o límites impuestas desde una institución como en este caso la religiosa no son obstáculos inmutables e imposibles de sortear, que todo depende de permitir ser modificadas para poder modificar a través de una dialéctica con la realidad.

Dios les bendiga y prospere en todos sus caminos.

Sixta Teresa

http://groups.msn.com/IGLESIAEVANGELICABAUTISTAJESUSESELCAMINO/reflexionteolg.msnw?action=get_message&mview=0&ID_Message=1716&LastModified=4675632719621090641

BIBLIOGRAFÍA

Ana Quiroga, Matrices de aprendizaje, constitución del sujeto en proceso de conocimiento.

Ana María Fernández, las mujeres en la imaginación colectiva, una historia de discriminación y resistencias. Ficha.

María Marta Biancalana, modalidad y propósitos de la educación victoriana, capitulo de historia y género. Ficha.

Elena Rozas, matrices, concepción del sujeto. Ficha.

Marcela Solá, mujeres ante la crisis, sobre la resiliencia, editorial Lumen.

Marcela Solá, ¿Qué quieren las mujeres? Editorial Lumen.

Marta Lamas, antropología feminista y la categoría género.

Michel Foucault, la verdad y las formas jurídicas, conferencia IV y V.

Adamson Gladis, constitución del sujeto, 2000. Ficha.

Adamson Gladis, constitución de la subjetividad en Enrique Pichón Rivière. Ficha.

Basz S, la concepción del sujeto en la teoría de Lacan.

Ana María Fernández, disertación, la crisis de las relaciones entre hombres y mujeres en el mundo público y privado.

Esther Díaz, la sexualidad es un invento moderno. Ficha.

Marta Oyhanarte, Ana Quiroga, Gladis Adamson, mesa redonda en episur-1990, subjetividad, género y cambio, poder y cambio en los roles hombre-mujer.

Gladis Adamson, acerca del cambio, varones y mujeres en la crisis.

Bibliografía

Grassi Estela, la mujer y la posición del asistente social, el control de la vida cotidiana, capitulo I.

Edgar Morin, nuevos paradigmas, para una crisiología. El concepto de crisis.

Paulo Freire, pedagogía del oprimido, siglo veintiuno, tierra nueva.

Kalu Singh, Ideas en psicoanálisis, La culpa, Longseller.

Mujeres Bautistas Argentinas, Quehacer femenino, la revista de la mujer cristiana, roles familiares a la luz de la Biblia.

Mabel Burin, estudios de la subjetividad femenina, mujeres y salud mental, GEL.

---

[1] **Raúl Brasca, antología de cuentos breves, nosotras, vosotras y ellas.**

[2] **Yury Puello Orozco, Mujeres, sida y religión, católicas por el derecho a decidir, cuadernos 2**

[3] **Yury Puello Orozco, Idem.**

[4] **Yury Puello Orozco, Idem.**

[5] **Quehacer femenino, la revista de la mujer cristiana, roles familiares a la luz de la Biblia.**

[6]**Amparo de Medina, conferencia mundial de liderazgo, Birmingham, julio, 2005.**

[7] **Paulo Freire, Pedagogía del oprimido, siglo XXI, tierra nueva.**

[8] **Marcela Solá, compiladora, Mujeres ante la crisis, sobre la resiliencia espiritual, ed Lumen.**